



No existe un kilometraje o un periodo de tiempo concreto que determine **cuándo debemos cambiar el embrague del coche**. Es decir, únicamente tenemos que cambiarlo en el momento en el que notemos que no funciona correctamente. **Un automóvil** que realice muchos trayectos por ciudad, con paradas y arrancadas constantes, tendrá más posibilidades de gastar el **embrague** que otro que circule habitualmente por carretera. A continuación damos respuesta a la pregunta de **cuándo debo cambiar el embrague del coche**.

1. En el momento en que **el disco del embrague se desgasta**, notaremos que rasca cuando metemos una marcha. Si esto sucede, el disco deja de cumplir adecuadamente su función de transmitir la potencia del motor a la caja de cambios y al terreno.
2. Un síntoma claro de que el **embrague tiene que cambiarse** es si notamos que, cuando queremos adelantar o en una cuesta, aceleramos y el motor revoluciona pero realmente no aumenta su velocidad.
3. También debemos pensar que tenemos que **reemplazar el embrague** cuando al cambiar de una marcha a otra, notamos que no se hace de forma suave, si no que tenemos la sensación de que rasca e incluso, pese a tener la velocidad adecuada, notamos que cuesta que entren las marchas.
4. Desde el punto de vista físico, un recorrido más corto de lo habitual del recorrido del pedal del embrague está poniendo de manifiesto que el disco está comenzando a desgastarse.
5. Podemos hacer una prueba para comprobar el grado **de desgaste del embrague**, aunque no se debe de hacer con frecuencia, ya que el propio chequeo contribuye a acortar la vida útil de este componente. Debemos tener el motor del **coche** encendido y el freno de mano puesto.

Entonces, aceleramos a la vez que soltamos el pie del **embrague**, poco a poco y en tercera velocidad cuando más tarde el **coche** en calarse, más **desgastado está el embrague**.

6. Aunque no existe un kilometraje determinado que indique que debemos **cambiar el embrague**, ya que todo depende del uso que demos al **vehículo** y de la calidad de los materiales, como cifra orientativa se puede apuntar los 150.000 kilómetros